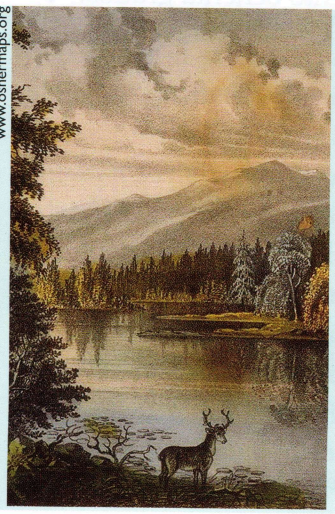
# La interpretación del patrimonio cultural y natural

## ORÍGENES Y DEFINICIONES

Mariana Garza Ávila*




*En espacios de valor patrimonial* como sitios arqueológicos, reservas naturales, museos, monumentos históricos, la palabra *interpretación* ha cobrado importancia, pero ¿qué es la interpretación? El término "interpretación del patrimonio" surge en los Estados Unidos a finales del siglo XIX en los parques naturales, por la necesidad de hacer accesibles los términos académicos que resultaban poco ilustrativos para los visitantes que acudían a conocer y disfrutar estos espacios. Freeman Tilden es reconocido por sus aportaciones a este campo durante los años cincuenta, sesenta y setenta. Sus seis principios sobre interpretación aún son un pilar fundamental en la formación de intérpretes del patrimonio natural y cultural en los Estados Unidos y en otras partes del mundo, por lo que es indispensable su incorporación al cuerpo conceptual y al quehacer práctico de la educación patrimonial.

### ¿Qué es la interpretación del patrimonio?

Imaginemos que llegamos a un parque natural, por ejemplo El Tepozteco, en el que existe una formación rocosa muy particular, ruinas arqueológicas, gran variedad de flora y fauna, actividades culturales y oportunidades de disfrute para el turismo nacional e internacional. Quien se encarga de dar recorridos guiados –una de sus muchas actividades de investigación y supervisión– es un geólogo, y nos explica:

> El Parque Nacional de El Tepozteco tiene una extensión territorial de 23,286 hectáreas aproximadamente y se ubica en la zona norte del estado de Morelos entre las coordenadas geográficas extremas 19° y 18° Norte. Este lugar se caracteriza por las formas de conos cineríticos de las montañas, que forman parte del eje volcánico transversal, los cuales surgen en el cuaternario pleistocénico, como resultado de una extraordinaria actividad volcánica que se tradujo en una acumulación masiva de lava y tefra.

* La autora es licenciada en Pedagogía por la UNAM; actualmente desarrolla su tesis para la obtención del grado de maestría en Pedagogía por la División de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, con el tema "Saberes de educadores del museo". Ha colaborado en áreas de comunicación y servicios educativos de museos como el Museo Interactivo de Economía (MIDE) y el Museo del Estanquillo Colecciones Carlos Monsiváis, y participado en el seminario de Educación Patrimonial de la maestría en Pedagogía de la División de Posgrado de la FFyL-UNAM.

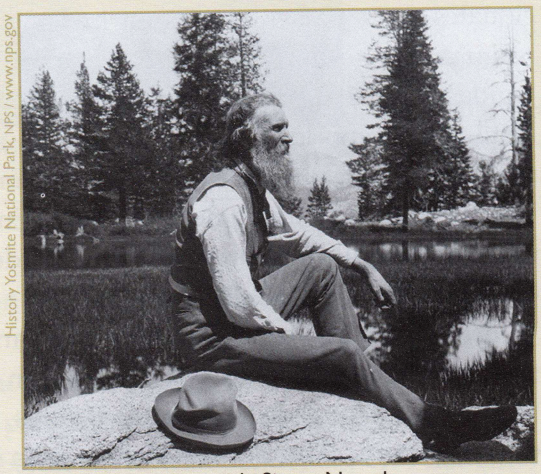
Probablemente, para el final de la explicación estaremos un poco abrumados con tantas palabras indescifrables y habremos perdido interés en ella.

Si bien no dudamos que la información, como parte de la investigación sobre un lugar o recurso patrimonial, sea importante, como visitantes probablemente buscamos tener una experiencia agradable y recibir el apoyo necesario para entender e interactuar con lo que observamos. Por ello no encontramos el sentido de explicaciones como la arriba presentada, en un lenguaje al que no podemos acceder fácilmente, ya que nos interesa relacionar lo que observamos con lo que sabemos, en nuestro propio idioma, sin certificarnos como expertos conocedores del cerro de El Tepozteco.

La *interpretación* es la tarea de traducir el lenguaje de los expertos (lo sean en geología, antropología, historia o biología) sobre un lugar patrimonial a un lenguaje claro, ameno y cercano a las personas que visitamos estos lugares para que así podamos disfrutar, comprender y preservar estos espacios (Morales, 2004: 5).

Aplicado al patrimonio, el término *interpretación* apareció a finales del siglo XIX y principios del siglo XX entre naturalistas interesados en los parques nacionales de los Estados Unidos y que compartían su conocimiento sobre la flora y la fauna. Además de haber realizado una fuerte labor para que se declararan como parques nacionales ciertas zonas naturales, estos estudiosos se dieron a la tarea de compartir con grupos de visitantes, la riqueza de tales espacios para promover su conservación, disfrute y cuidado.

Se reconoce como padres de la interpretación del patrimonio a John Muir, interesado por compartir con jóvenes conservacionistas su experiencia y conocimiento de la naturaleza (Brochu y Merriman, 2008: 12); y a Enos A. Mills, seguidor de Muir, quien, convertido en conocedor de la vida salvaje de su región, dedicó gran parte de su tiempo a ser un guía naturalista y, en 1920, publicó *Adventures of a Nature Guide* (*Aventuras de un guía naturalista*), obra en la que define el quehacer del guía como una tarea de interpretación: "El guía como intérprete es alguien que traduce lo que ve y experimenta, a otros con menos experiencia" (Brochu y Merriman, 2008: 14).



John Muir en su querida Sierra Nevada

**JOHN MUIR** (1838-1914). Naturalista, vocero del movimiento de conservación. Escribió artículos sobre flora y fauna y sobre la importancia de la vida salvaje y su conservación. Apoyó la creación de la organización Sierra Club en 1892, la primera en su tipo, y convenció al presidente Theodore Roosevelt de declarar Yosemite como área protegida (1890). Participó activamente en la creación de otros parques como el de las Secuoyas y el Gran Cañón.




Enos A. Mills, en un paseo con la Asociación Nacional de Bibliotecarios

**ENOS MILLS** (1870-1922). Excursionista y naturalista. Ascendió el Longs Peak, perteneciente a las montañas Rocosas en el estado de Colorado, Estados Unidos, más de 40 veces, y 300 más como guía. Por influencia de Muir se dedicó al activismo para la conservación, a la escritura y la enseñanza. Por su iniciativa y con apoyo de asociaciones como el Sierra Club, logró que el Congreso de los Estados Unidos declarara las montañas Rocosas como parque nacional (NPS) en 1915.

Mills reconoce la interpretación como un campo profesional, en el que como guía se desarrolla la capacidad de despertar en las personas el interés por la naturaleza (Anderson, 2007: 58). La interpretación se identifica, desde sus inicios, "con la posibilidad de traducir un lenguaje técnico de una ciencia natural o un campo relacionado, en términos e ideas que la gente no científica pueda entender fácilmente" (Ham, 1992, *apud* Brochu y Merriman, 2008: 14). Asimismo, el objetivo se relaciona desde sus inicios, no sólo con despertar el interés, sino también con la comprensión para el cuidado de estos recursos.[1]

Los parques nacionales estadounidenses fueron el espacio donde se hizo familiar la palabra *interpretación* para denominar la labor de atención personal que daban los guardabosques o guías naturalistas a los visitantes, en la cual incluían explicaciones sobre el recurso natural o histórico. La historia de los parques se remonta a 1892, al inaugurarse el primer parque nacional, Yellowstone, en Wyoming, al que se agregaron otras áreas naturales gracias a grupos organizados que solicitaron al Congreso de los Estados Unidos su protección (Burs y Duncan, 2008: 13).

En 1919, se funda el Servicio de Parques Nacionales (NPS, por sus siglas en inglés) para el resguardo y gestión de las áreas naturales protegidas; y en 1930, se agregan a éstas los sitios históricos, como los campos de batalla, el monumento a Lincoln, la Explanada Nacional de Washington y la Estatua de la Libertad. En la actualidad, son 400 los parques administrados por el NPS (Burs y Duncan, 2008: 13).

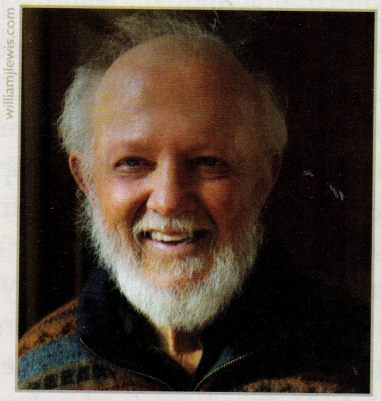
Estos espacios –señalan Burs y Duncan– han sido emblemáticos para la construcción de la identidad nacional de los Estados Unidos, y desde su apertura, el número de visitantes ha ido en aumento; en la actualidad, reciben más de 275 mil visitantes al año. Por ello, Barry Mackintosh,

[1] El vínculo entre la interpretación y la conservación fue profundizándose, pues si bien en un principio se refirió a la comprensión y el disfrute, Freeman Tilden a partir de los años setenta enfatiza la importancia de la interpretación para la *acción y protección del medio ambiente* (2007: 14). Sam Ham define la comprensión como objetivo principal para la participación y preservación; en su publicación *De la interpretación a la protección. ¿Hay una base teórica?* (2008) profundiza sobre cómo dialogar con las creencias de los visitantes para influir en su comportamiento. En la actualidad, desde la construcción en el campo de la Educación Patrimonial, se ha profundizado en el patrimonio natural y cultural como aquel que facilita el acercamiento con la diversidad y la alteridad, útil en la construcción de valores como el respeto, la tolerancia y la lucha de la desigualdad y la exclusión; véase Valentina Cantón Arjona, (2013, segunda parte: 48 y 49).

historiador del NPS, comenta respecto a la interpretación del patrimonio, que el NPS no la inventó, pero "sí fue responsable del amplio reconocimiento público de sus valores en el desarrollo de la comprensión y apreciación de la naturaleza y la historia [...] y debido al número de visitantes cada vez mayor en los últimos años, la interpretación se ha convertido prácticamente en una palabra familiar" (Mackintosh, 1986).

Fueron y son muchos los colaboradores dentro del NPS que sembraron una semilla para mejorar la labor de interpretación en los parques y sitios históricos, entre los que se encuentran directivos y guías que durante la primera mitad del siglo XX desarrollaron un trabajo interpretativo destacado, como el doctor Harold C. Bryant, director del Parque Nacional del Gran Cañón a principios de los años cincuenta, y dentro de este mismo equipo, Louis Shellbach, quien realizaba pláticas sobre la geología del cañón en el mirador Yavapai (Craig, en Tilden, 2007: vii).

Se cuentan asimismo aquellos que reflexionaron y desarrollaron una visión moderna de la interpretación, como William Lewis, quien también aportó bases modernas a la interpretación en su libro *Interpreting for Park Visitors* (*Interpretación para visitantes de parques naturales*), publicado en 1980 (Brochu y Merriman, 2008: 14); y Freeman Tilden, consejero por más de treinta años del NPS y autor de *Interpreting Our Heritage* (*Interpretando nuestro patrimonio*), cuya primera edición fue en 1957, obra que ha sido fundamental en la formación de nuevos intérpretes desde su publicación hasta nuestros días. Más adelante, hablaremos de la vida de Tilden y de los seis principios que establece sobre interpretación.

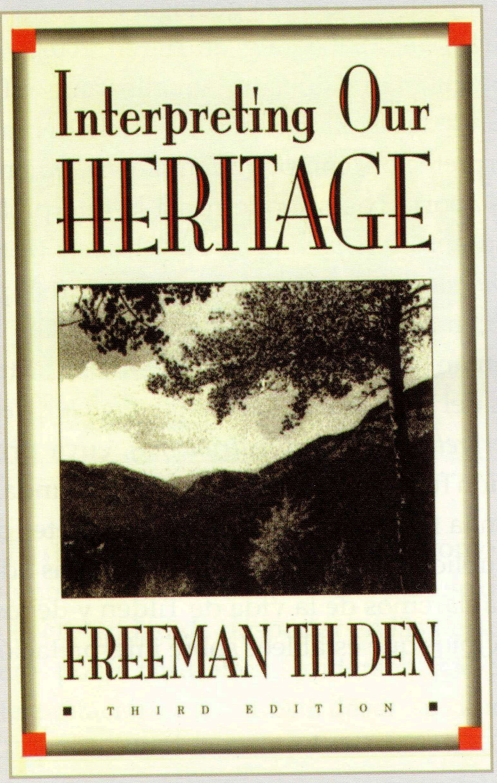


William Lewis

**WILLIAM LEWIS** trabajó para la NPS como intérprete y formó guías durante tres décadas en esa institución y en la Universidad de Vermont. Desarrolló, basado en Aristóteles, la forma de realizar "interpretación temática", en la selección y estructuración de contenidos como base comunicativa. Publicó el libro *Interpreting for Park Visitors* en 1980, dando énfasis a la necesidad de conocer no sólo el recurso al que se quiere acercar, sino el conocimiento sobre los intereses y formas de aprendizaje de los visitantes a los parques (Brochu y Merriman, 2008: 14).

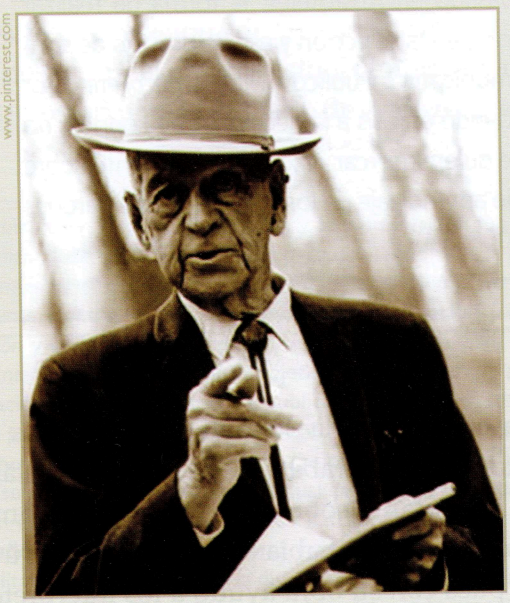
## ¿Quién fue Freeman Tilden?

R. Bruce Craig platica que en los años setenta fue capacitado por el NPS para dar recorridos en el Salón de la Independencia en Filadelfia, y su primera tarea fue leer la obra de Freeman Tilden. Recibió un ejemplar, pero no encontró nada en él sobre la vida de su autor. Sus instructores consideraban ese libro como el clásico más importante sobre interpretación y comentaban que Tilden había sido como un gurú del NPS, pues con su obra ayudó a los intérpretes a convertirse en expertos en la técnica y el arte de la interpretación (Craig, en Tilden, 2007: 1 y 2).




patrimonioculturalI10.wikispaces.com

Portada a la tercera edición de una obra clásica sobre la técnica y el arte de la interpretación



www.pinterest.com

Freeman Tilden

Así nació el interés de Bruce Craig por conocer más sobre Freeman Tilden, y en la introducción a la cuarta edición del libro *Interpreting Our Heritage*, escribió sobre la vida de Tilden y anécdotas sobre su profesión y labor en el Servicio de Parques Nacionales.

Freeman Tilden nació en 1883 en Malden, Massachusetts, Estados Unidos. Escribió cientos de artículos, cuentos y poemas para diversas publicaciones periódicas y seriadas. También fue autor de veinticinco libros con diversidad de temáticas, algunos de ellos de ciencia ficción. Desde muy joven, escribió para el periódico en el que su papá era editor, y a los diecinueve años fue contratado en el *Boston Globe*. Trabajó como reportero y corresponsal en los Estados Unidos y el extranjero, y vivió en Londres y Buenos Aires. Casado con Mabel S. Martin, maestra de escuela, se estableció con su familia en New Hampshire, al norte del estado de Massachusetts. Trabajó en Nueva York y Washington para periódicos como el *Saturday Evening Post, Country Gentleman, Colier's Weekly*, así como en su propio boletín informativo: *The Open Door*. Bruce Craig comenta que su trabajo era demandado y se reconocía su inteligencia y su capacidad como observador de la naturaleza humana (Craig, en Tilden, 2007: 3).

Con buena reputación como periodista y con gran madurez como escritor, a sus cincuenta y ocho años decidió dar un giro a su profesión y buscó otro nicho que no se enfocara al entretenimiento, sino uno en el cual pudiera desplegar su creatividad, que se inclinara hacia una escritura seria que aportara algo trascendental en algún ámbito.

En esa búsqueda, Tilden sostuvo una plática informal con Newton Drury, director del NPS, quien le contó historias de los parques nacionales que despertaron su interés por estos espacios, hasta considerarlos un lugar donde iniciar un nuevo proyecto profesional:

> En 1941 Tilden entró con una zancada a la oficina de Drury, le contó que estaba cansado de escribir ficción y que quería voltear a escribir algo serio, girando su atención a otro lugar, deseoso de contribuir con sus esfuerzos en algo que fuera más significativo para el mundo [...] Drury, interesando en el talento de Tilden, en su delicado sentido del humor y su forma de percibir la naturaleza humana decide contratarlo como asistente administrativo, dándole permiso de rondar los parques de la NPS para cumplir con la tarea de formular un plan para las relaciones públicas y la interpretación (2007: 6).[2]

Este es el inicio de cuarenta años más de trabajo de Tilden como consejero en el NPS, época en que escribió sobre la importancia de los parques nacionales, su significado para la ciudadanía, y todo lo escrito respecto a interpretación, la cual, para Tilden, seguida de la conservación, resultaba un pilar fundamental en la misión de los parques, y requería desarrollar una base filosófica que permitiera comprenderla mejor para enriquecer su desempeño (2007: 8).

Gracias a la libertad que tuvo para visitar los parques nacionales y también, por iniciativa propia, los estatales y municipales de todo su país, observó el trabajo de los guías naturalistas, en quienes advirtió su intención comunicativa. Con las observaciones y sus reflexiones desarrolló una particular forma de ver la interpretación y sus bases. Para Tilden, la interpretación fue definida en un principio como un proceso educativo y siempre se vinculó con una visión amplia de la educación; pero en su primera definición de *interpretación* que publicó el NPS, la palabra *educación* recibió críticas, en el sentido que se vinculaba más a la idea de educandos y currícula,[3] argumentando que más adelante utilizó en esta definición la palabra *recreación* (Martín, 2006: 206).

Para Bruce Craig, la mirada de Tilden respecto a la naturaleza de la instrucción, la comunicación, la educación, la conservación, la educación de la naturaleza y la educación ambiental fue muy amplia, retomó bases conceptuales a partir de oradores y educadores que le dieron a la interpretación un soporte teórico y metodológico sin precedentes (2007: 18-19). En los principios que Tilden desarrolló había un claro compromiso con una nueva corriente educativa, basada en un tipo sistemático de conservación y uso de los recursos culturales nacionales o, en palabras de Craig, en la vinculación de *interpretación, comunicación, educación*: "Entendimos que la interpretación era una forma especializada de educación, pero también era algo más - una actividad quizás mejor definida, por una forma particular de comunicación" (en Tilden, 2007: 2).

Su primera definición formal, publicada en *Interpreting Our Heritage*, fue:

> La interpretación es una actividad educativa que pretende revelar los significados e interrelaciones a través del uso de objetos originales, por un contacto directo con el recurso o por medios ilustrativos, no limitándose a dar una mera información de los hechos (2007: 33).

Muchas cosas cambian en esta definición respecto a las anteriores: el hincapié en que es el contacto directo con los recursos u objetos originales lo que distingue a este tipo de educación, además de la transformación de la idea de interpretación como una "traducción" de un lenguaje

[2] Traducción libre de la autora en esta y las siguientes transcripciones de la obra.

[3] En este sentido, la interpretación diferencia la educación formal de aquella que se realiza en los espacios patrimoniales, ya que las personas acuden de manera libre y en su tiempo de ocio, a menos que lo hagan en vinculación con instituciones educativas en la que se ofrecen actividades específicas.



Galería Histórica del Servicio Nacional de Parques EEUU / www.nps.gov

Un guía naturalista acompaña a un pequeño grupo de visitantes a lo largo del sendero del borde del Gran Cañón, cerca de Kolb Studio, hacia julio de 1932

inaccesible a un lenguaje accesible y ameno para los visitantes, a la idea de "dar sentido" por medio de la revelación de los significados de los recursos u objetos originales (Morales, 2008: 5).

Entre las ideas que retoma Tilden sobre interpretación se encuentran las de John Mills, quien la definía como la capacidad de "iluminar y revelar". De esta definición, Tilden profundiza en la capacidad de *revelar*, como aquella que permite acercarse al alma o esencia de las cosas. Dar sentido, revelar los significados o el alma de las cosas, es parte de lo que los griegos consideran la quinta esencia, como un propósito superior que va más allá de lo que observamos; y para Tilden, la revelación de los significados constituía el método para la interpretación (Brochu y Merriman, 2008: 14).

Revelar los significados de los recursos naturales y culturales se relaciona con transmitir aquello que los hace valiosos para el hombre. Estos significados se descubren y construyen al interactuar con los lugares e investigar sobre la totalidad del recurso y sus particularidades:

> Miles de naturalistas, historiadores, arqueólogos, y otros especialistas están involucrados en el trabajo de *revelar*, a los visitantes que deseen el servicio, algunos aspectos de la belleza y asombro, de la inspiración y el sentido espiritual que se esconde detrás de lo que los visitantes pueden percibir con sus sentidos. Esta función de los custodios de estos tesoros es llamada interpretación (Tilden, 2007: 25).

Esta tarea no es nueva en la humanidad, para Lisa Brochu y Tim Merriman, miembros de la Asociación Nacional para la Interpretación (NAI, por sus siglas en inglés), la interpretación se desarrolló por medio de la trasmisión oral de valores, habilidades e ideas. Los hombres más experimentados, los ancianos, los chamanes, los sacerdotes o sacerdotisas seleccionaban lo que era importante transmitir a las nuevas generaciones, y estos conocimientos eran importantes porque se relacionaban con la supervivencia del grupo (2008: 14). Pensar en este papel en la sociedad, da a los intérpretes un compromiso social y el reto de saber seleccionar la información para revelar valores, habilidades o mensajes a los visitantes. Por ello, Bruce Craig afirma que, como parte fundamental de su formación en el NPS, "aprendimos a elegir tópicos, desarro-

llar temas y convertirnos en buenos contadores de historias" (en Tilden, 2007: 2).

Tilden hace referencia histórica a la existencia de la interpretación por medio de los maestros, a la capacidad de transmitir la pasión por un tema, y comenta que –más allá de que lo importante sea su persona– es la esencia de los mensajes o historias lo que cautiva:

> La razón por la que nuestros egresados, en pasadas décadas, hablaban con tanta reverencia y afecto por algunos de sus profesores –hombres como Copeland o Charles Eliot Norton de la Universidad de Harvard, y Bumpus de la Universidad de Brown, para mencionar tres entre muchos– era debido a que esos hombres, por su mente universal, instintivamente eran capaces de ir al cuerpo de la información para proyectar el alma de las cosas (2007: 27).

Para cerrar este apartado sobre las ideas y colaboración de Tilden con el NPS, es importante mencionar que en 1953, por iniciativa de Conrad Wirth, director en esos años del Sistema de Parques, inició un proyecto nombrado Misión 66, por los primeros cincuenta años del NPS, con el cual se buscaba revitalizar y remodelar los parques nacionales. El trabajo de Tilden cobró mucha importancia para esta misión, ya que sus planteamientos sobre interpretación y los seis principios interpretativos serían el fundamento para replantear las bases históricas y naturales en las que se asentaba la interpretación de los parques, así como la creación del Departamento de Interpretación y la difusión de un nuevo lema del NPS: "Preservación a través de la apreciación, apreciación a través de la comprensión y comprensión a través de la interpretación" (2007: 8).

Sus escritos continuaron, al igual que su labor en reuniones y conferencias, en las que aportó nuevas ideas al trabajo interpretativo dentro de los parques. A pesar de su retiro en 1960 como asesor de tiempo completo del NPS, continuó dando charlas, enseñando, asesorando y dictando conferencias. Inició así, entrados los años setenta, una nueva etapa en la que sus reflexiones se nutrieron de las crisis sociales, y la educación fue la trinchera para la construcción de nuevos valores.[4] En estos últimos años, la conservación de los espacios naturales está relacionada con la necesidad de enseñar a cuidar el medio ambiente. En esta etapa, es enfático que en los espacios patrimoniales es necesario enseñar *para la acción*, explicando a las personas qué pueden hacer para ayudar a trabajar con la naturaleza y no contra ella (2007: 14).

La mirada de Tilden sobre la interpretación se amplió con el paso del tiempo, e incluso hoy día se reconocen más principios de interpretación a partir de las conferencias y textos que escribió. Para este autor, no importaba el número de principios, podían ser muchos más, pero si pudiera resumirlos en uno solo, éste sería: "amor [...] en un sentido general [...] amor a nuestra propia existencia [...], amor a la humanidad, no a las personas [...], amor a la naturaleza [...] [y] amor a comunicar" (2007: 19).

## Principios de Freeman Tilden sobre interpretación

Con este panorama podemos ir más allá en la propuesta de Tilden sobre sus principios de la interpretación. A lo largo de su libro *Interpreting Our Heritage*, las definiciones de Tilden sobre interpretación son muchas. Él mismo comentó que de todas las definiciones que desarrolló en

[4] Dentro de sus últimas publicaciones para el NSP se encuentra *Who Am I? Reflections on the Meaning of Parks on the Occasion of the Nation's Bicentennial*, publicación en la que trabajó después de ser comisionado para recorrer los 11 parques nacionales en 1975.

sus textos, ninguna lo satisfacía del todo, y que siempre encontraba más formas de definirla. Además, cada intérprete aportaba algo distinto a la interpretación, por lo que existían tantas definiciones como intérpretes, aunque en la práctica supo definir perfectamente qué sí era y qué no era la interpretación, a través de principios fundamentales que respetaban la interacción recurso-intérprete-visitante, para dar una interpretación equilibrada (2007: 93).

La consideración sobre el hecho de que una buena interacción requiere un equilibrio entre el recurso, el intérprete y el visitante es desarrollada como el "trío interactivo" por Lewis, y para Tilden, como una interpretación equilibrada, base característica de la interpretación, que permite mostrar los diversos puntos de vista, igualmente válidos, para no sesgarlos a una conclusión preestablecida, y da lugar a la construcción de significados y puntos de vista propios de los visitantes (2007: 14, 18).

Tilden reconoce dos concepciones o momentos en el trabajo interpretativo; ambos los sintetiza en sus definiciones, pero es posible analizarlos por separado como un primer acercamiento. El primero es el trabajo de investigación, que pone a historiadores, arqueólogos, naturalistas o cualquier especialista en contacto con información sobre el recurso natural o cultural y del cual, si es un trabajo interpretativo, buscará revelar los significados y las relaciones que ayudan a ir más allá de la mera información, buscando dar un marco más amplio a determinado hecho:

> El verdadero intérprete, además de estar preparado con la información y conocimiento sobre la forma de hacer investigación, va de lo aparente a lo real, de una parte a un todo y de una verdad a una verdad más importante (2007: 33).

Tilden subraya la interpretación como un principio más allá de la mera información, aunque ésta resulta el alimento principal de la interpretación, ya que sin información sustanciosa no hay una experiencia estimulante para los visitantes: "La investigación es la responsable para que haya satisfacción y una experiencia estimulante en los visitantes" (2007: 27).

La otra concepción o interpretación es aquella que utiliza la primera para lograr un contacto con el público, en la necesidad que tenemos todos de "...sentirnos uno con la creación de la historia, la necesidad de sentir que formamos parte de ella y la capacidad de traer a la vida momentos de felicidad, buscando nuestro lugar en el mundo y con relación a los otros" (2007: 17). Por lo tanto, esta otra concepción trata de atraer y aprovechar la curiosidad de los visitantes para el enriquecimiento de la mente y del espíritu.

Para esta interpretación, las necesidades del público son sustanciales para determinar qué decir, cómo decirlo, cuándo callar, cuándo profundizar, el ritmo del recorrido y los mensajes que desea transmitir, para lograr una conexión, ya que:

> El visitante es poco probable que responda a menos que lo que tiene que decir o mostrar toque su experiencia personal, pensamientos, esperanzas, forma de vida, posición social o cualquier otro interés (2007: 36).

La interpretación, en contacto con el visitante, busca esa conexión intelectual y emocional, para provocar reflexiones sobre el recurso y su relaciones con el entorno cercano de los visitantes, apoyando la construcción de sentido. En el fondo, dice Tilden, si nuestros mensajes no buscan esto y se limitan a la mera información de datos, las personas se quedarán preguntándose qué es lo que todo esto significa. Por ello "la cuidadosa y apropiada construcción de los mensajes atrapándolos en la profundidad responde a ¿Cómo me afecta a mí? ¿En qué participo yo?



Galería Histórica del Servicio Nacional de Parques EEUU / www.nps.gov

Guía naturalista muestra un cangrejo ermitaño a los niños en el Parque Nacional Bicayne

¿Qué me dice esto sobre quién soy y cómo me relaciono con ese recurso?" (2007: 50).

Esta capacidad de contactar con los visitantes es lo que caracteriza a la interpretación, además de revelar significados y relaciones; la interpretación no instruye, provoca. Si para Tilden la revelación busca construir mensajes con significados, la provocación es la forma en que se logra la conexión con los visitantes. Tilden relata que para él los visitantes son personas interesadas y, más que eso, sedientas de orientación respecto a cosas que muestren un conocimiento profundo, en su genuino interés por sentirse parte del mundo natural y apreciar el engranaje histórico del que forman parte. Tilden, como participante en estos grupos, observó que muchas veces esa curiosidad y deseo de comprensión se veían frustrados por un guía que confundía la información con la interpretación, en una visita que podía haber sido inspiradora (2007: 64).

La *provocación* conecta con el recurso de la forma más natural, para ayudarnos a establecer una relación con la naturaleza y permitir la conversión de esa admiración en gozo. Tilden afirma: "Hay peligro de que estudiamos sólo las piedras que quedan como parte de las pirámides mayas, olvidando que representan un grupo que aún vive en la región". Para provocar la admiración y el goce, los mismos recursos pueden hablar por sí solos, pero la labor interpretativa permite acrecentar esa admiración y goce al trabajar con el sentido de belleza y la comprensión profunda de nuestra relación con el recurso (2007: 64).

Como parte fundamental del sentido espiritual del contacto de los visitantes con la naturaleza o los bienes culturales, se encuentra el sentido de la belleza y el goce:

> La idea es que todos en alguna forma tenemos o podemos desarrollar el sentido de la belleza, algo similar a la percepción de un poeta; tal vez no tengamos la habilidad, pero tenemos el sentido del goce (2007: 54-55).

Este sentido se despierta al observar los paisajes, espacios delicadamente diseñados, o un cuadro, y atraviesa la totalidad de nuèstra persona. Tilden sostiene que en la interpretación se trabaja con la totalidad de las personas (2007: 74), no sólo con el pensamiento, para lo cual:



Galería Histórica del Servicio Nacional de Parques EEUU / www.nps.gov

Demostración de disparo de cañones en el Fuerte Pulaski



Galería Histórica del Servicio Nacional de Parques EEUU / www.nps.gov

Mujeres en labor de bordado en el Fuerte Pulaski



Ron Ardis / commons.wikimedia.org

Danza Hula kahiko en el Parque Nacional de los Volcanes de Hawái

> Su sentido natural sobre lo religioso o espiritual, sus emociones, su anhelo de continuidad, su amor por la historia, sus placeres sensoriales son aspectos que deben ser considerados (2007: 75).

Esta naturaleza de la interpretación mezcla diversos recursos para relacionar y acercar a lo poético de lo que se observa, con lo que se convierte en un arte que se apoya en muchas artes. Estos recursos pueden ser discursivos a través de la analogía, la parábola, la imagen, la metáfora, la narración, la anécdota, algo, dice Tilden, "que aterrice las cosas para encarnarlas" (2007: 4).

Otros recursos utilizados para la interpretación que apelan a la vivencia y buscan provocar el interés son "demostraciones" en las que el visitante interactúa con los animales de la región, o se le muestra el uso de cañones. También puede recurrirse a "animaciones", llamadas así por Tilden, las representaciones históricas dentro de las que se pueden encontrar mujeres elaborando sus vestidos en una escena de la vida cotidiana, o una danza hawaiana en la que se invita a los participantes a bailar o a tener alguna otra experiencia vivencial, como las "acampadas" que Tilden promovió a manera de una experiencia fundamental para todo visitante dentro de los parques (2007: 103 y 109).

Las ideas de Tilden, siempre sugerentes, se resumen en estos seis principios que constituyen la base principal del libro *Interpreting Our Heritage*:

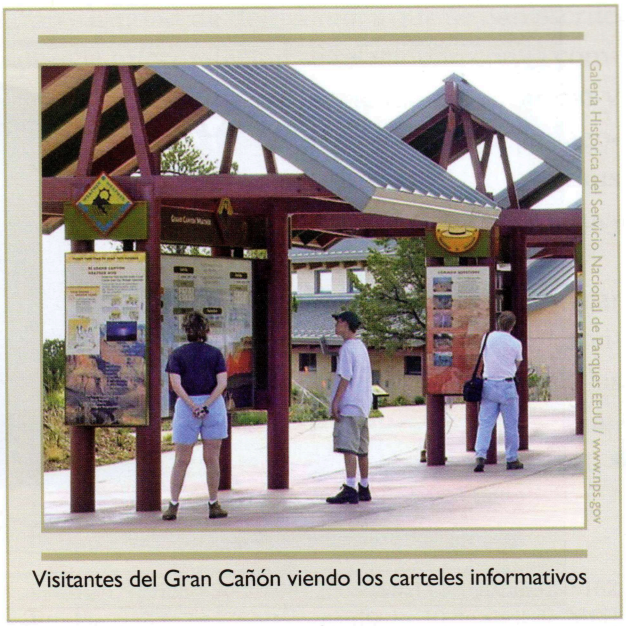
1. La interpretación que no relacione lo que es presentado o descrito con algo afín a la personalidad o experiencia de los visitantes será estéril.
2. La información como tal, no es interpretación. Interpretación es lo que se revela a partir de la información, incluye información pero no se detiene ahí.
3. La interpretación es un arte que combina muchas artes, en tanto los materiales son científ-

ficos, históricos o arquitectónicos. Cualquier arte es en alguna medida transmisible.

4. El objetivo principal de la interpretación no es la instrucción sino la provocación.
5. La interpretación debe tratar de presentar un todo, más que sólo una parte, y debe dirigirse a la persona completa, más que a sólo una faceta de ésta.
6. La interpretación dirigida a los niños no debe ser una dilución o facilitación de la presentación a los adultos, sino que debe seguir un método fundamentalmente diferente.

Estos principios se vinculan directamente con lo que Brochu y Merriman llaman *interpretación personal*, es decir, la que un intérprete o guía realiza de manera personalizada con los visitantes, y con la que Tilden trabajó muy cercanamente. Su trabajo en el NPS también se centró en ayudar a mejorar las señalizaciones y textos informativos que se colocan en los senderos o exhibiciones, para apoyar la orientación y comprensión del recurso sin la ayuda de un intérprete. Tilden tituló estas cédulas informativas como "inscripciones", las cuales requerían una especial forma de comunicación que demandaba claridad, precisión y brevedad. Estas propuestas las desarrolló en su texto "The Written Word" ("La palabra escrita"), el cual se incluye en las últimas ediciones de *Interpreting Our Heritage*.

El trabajo de la interpretación no sólo se lleva a cabo en el contacto directo con los visitantes, sino, como se comentó anteriormente, en diversos momentos que determinan tipos o concepciones de la interpretación; para Tilden, dos: en el paso de los investigadores a los intérpretes y de los intérpretes a los visitantes, y para otros autores, como Jorge Morales, tres, ya que agrega la *tercera interpretación*, que es aquella que realizan los visitantes en su experiencia (Morales y Ham, 2008: 4, 5).



Visitantes del Gran Cañón viendo los carteles informativos

De esta forma, la interpretación se refiere a todo el trabajo comunicativo que se deriva desde la investigación científica hasta la construcción cognitiva, emocional y sensorial de los visitantes. Por ello, la interpretación puede ser una referencia y soporte para el trabajo de todos los involucrados en el proceso comunicativo, de los espacios en los que se presente un recurso u objeto directo con el que podamos contactar –como los parques naturales, los museos, los sitios arqueológicos e históricos, monumentos, acuarios, zoológicos–, y en el trabajo de museólogos, curadores, investigadores, educadores, museógrafos, guías y gestores interesados en la labor de divulgación, comunicación y educación para la preservación, recreación y disfrute de estos recursos.

## Conclusiones

Las aportaciones sobre interpretación han ido difundiéndose en espacios patrimoniales y lugares de formación de profesionales en este




El Museo Nacional de Arte cuenta con salas interpretativas denominadas "salas de orientación"

campo. Es tanto el desarrollo que ha tenido en países como España que resulta interesante retomar sus raíces y conocer sus orígenes. También en Latinoamérica es una referencia importante en congresos y encuentros sobre museos, educación y patrimonio (Alderoqui, 2011: 26-30), y específicamente en México encontramos ejemplos tangibles en museos, como las "salas interpretativas" (denominadas "salas de orientación" para los visitantes) del Museo Nacional de Arte (De la Cruz y Larios, 2000: 1, 10) o el Encuentro Nacional de Interpretación, como plataforma para la reflexión en torno a la teoría y la práctica en espacios patrimoniales, educativos y museísticos, el cual se realiza desde 2005 en nuestro país (Rubiales, 2008: 22).

Al retomar sus orígenes, nos acercamos a personajes como Freeman Tilden para descubrir por qué es todavía una cita recurrente en todos los textos sobre interpretación, y descubrimos que sus principios marcan una base práctica, nutrida con profundas reflexiones, que si hoy en día apoyan las bases interpretativas, en el contexto en que surgieron abrieron un campo diferente y lleno de posibilidades. También descubrimos que su particular forma de escribir da un campo inagotable de referencias, metáforas, anécdotas, que, como él comentaba, permiten un acercamiento poético, que no se agota en ninguna definición, sino que ayuda a seguir profundizando y reflexionando.

Brochu y Merriman tal vez definieron bien a Tilden, como un constructor de la interpretación moderna, al ser pionero en la educación del medio ambiente y de los primeros en utilizar la palabra *ecología*, así como en su trabajo sobre las "inscripciones" interpretativas y en las profundas reflexiones en sus libros sobre la significación de los parques nacionales para la ciudadanía. Si bien sus seis principios son lo más conocido de su trabajo, los textos que publicó durante su colaboración con el NPS, aportan más ideas rescatables, como la importancia de la interpretación no sólo para las generaciones de niños y jóvenes sino para los adultos, así como la interpretación para comprender nuestras personales obligaciones con la protección y la preservación. Tilden no utilizó con énfasis, términos con los que hoy en día estamos más familiarizados en los campos de la interpretación del patrimonio y la edu-

cación patrimonial, como la preservación de la *memoria* o la construcción de la *identidad*, pero en sus textos hay claras ideas que remiten a estos puntos.

La interpretación surgió con una intención comunicativa. Las reflexiones de Tilden van más allá al profundizar sobre lo que significa esta comunicación, y la importancia que tiene que como sujetos y sociedad tengamos contacto con estos recursos y el potencial que representan para nuestro desarrollo. Pero la interpretación no se puede quedar en estas reflexiones. Parte de la gran cantidad de definiciones que se han escrito sobre la interpretación se relacionan con la complejidad que se va reconociendo en el campo y las reflexiones que desde la cultura, la pedagogía y las ciencias sociales van impactando en sus bases, por lo que es necesario que la construcción teórica y metodológica continúe.

Contemplar hoy la interpretación es no dejar de lado las reflexiones que influyen sobre la visión que se tiene de lo que es el patrimonio[5] y las particulares formas de comunicación que se pueden construir para los ciudadanos del siglo XXI. ◆

## Referencias


ALDEROQUI, S., y C. Pedersoli (2011). *La educación en los museos. De los objetos a los visitantes*. Buenos Aires: Paidós.

ANDERSON, Byron (2007). Enos Abijah Mills, The "Father" of the Rocky Mountain National Park. The Forest History Today, spring/fall 2007 (The Forest History Society) Disponible en: <www.foresthistory.org/publications/FHT/FHTSpringFall2007/FHT_2007_BioPortraitMills.pdf >.

BROCHU, L., y T. Merriman (2003). *Personal Interpretation. Connecting Your Audience to Heritage Resourses*. Fort Collins: National Association for Interpretation.

CANTÓN, V. (2013a). La educación patrimonial: Educar con y para el patrimonio. Primera parte. En *Correo de Maestro*, núm. 206 (julio), pp. 42-51.

—— (2013b). La educación patrimonial. Educar con y para el patrimonio. Segunda parte. En *Correo del Maestro*, núm. 207 (agosto), pp. 45-53.

—— (2013c). La educación patrimonial. Educar con y para el patrimonio. Tercera parte. En *Correo del Maestro*, núm. 208 (septiembre), pp. 34-45.

DE LA CRUZ, A., y M. Larios (2000). Proyecto de interpretación. En *Memoria Museo Nacional de Arte*. México: Munal, pp. 94-105.

HAM, S. H. (2008). De la interpretación a la protección. ¿Hay una base teórica? En *Boletín de Interpretación*, núm. 18 (Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España), pp. 27-31. Disponible en: <www.interpretaciondelpatrimonio.com/boletin/index.php/boletin/article/viewFile/157/157> [consultado: 10 de abril de 2015].

LA PROPIA historia de los Estados Unidos. Entrevista a Ken Burns y Dayton Duncan (2008). En *IIP Digital*, 14 de agosto. Disponible en: <iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/article/2008/08/20080814112209pii0.3278162.html#axzz3dp2mJZSN> [consultado: 10 de abril de 2015].

MACKINTOSH, B. (1986). Interpretation in the National Park Service: A Historical Perspective. Washington: History Division, NPS, Department of Interior. Disponible en: <www.nps.gov/parkhistory/online_books/mackintosh3/interp_interp.htm> [consultado: 19 de abril de 2015].

MARTÍN, M. (2006). Interpretación del patrimonio y la gestión de los recursos culturales. En Roser Calaf y Olaia Fontal (coords.), *Miradas al patrimonio*, pp. 2013-214. Gijón: Editorial Trea.

MORALES, J. (2004). La interpretación, en su acepción de comunicación atractiva *in situ*. En Portal Iberoamericano de Gestión, *Boletín GC*, núm. 8 (junio). Disponible en: <www.gestioncultural.org/ficheros/1_1316767039_JMorales-Interpreta.pdf> [consultado: 20 de enero de 2015].

MORALES, J., y S. Ham (2008). ¿A qué interpretación nos referimos? En *Boletín de Interpretación*, núm. 19 (Asociación para la Interpretación del Patrimonio). Disponible en: <www.interpretaciondelpatrimonio.com/boletin/index.php/boletin/article/viewFile/141/141> [consultado: 14 de marzo de 2015].

RUBIALES, R. (2008). Propuesta de mediación y herramientas de interpretación en paralelo al programa de exposiciones del campus MUCA. En *La Voz INAH*, año VI, núm. 13 (septiembre-diciembre).

TILDEN, F. (2007). *Interpreting Our Heritage*, 4ta. ed., The University of North Carolina Press.


[5] Para profundizar en el tema, véase Cantón, 2013 a, b y c.